

Aleandría, centro de las ciencias exactas y de la filosofía especulativa. Pero en el año 415 el populacho soez, excitado por monjes fanáticos, asesinó a la bella y virtuosa filósofa pagana Hipatia. Desde entonces decayó el estudio de la filosofía en Aleandría al mismo tiempo que el paganismo; pero los demás estudios continuaron, á pesar de todas las tempestades religiosas y políticas, hasta que los árabes se apoderaron de la ciudad y del Oriente.

En Atenas, en cambio, fué floreciendo y predominando mas que nunca despues de la muerte del retórico Himerio, en el año 385 ó 390, la escuela neo platónica, establecida

allí por el año 360. Esta escuela, ocultando sus tendencias paganas detrás del espeso velo de un misticismo confuso, hacia tácitamente la competencia á la universidad cristianísima de Constantinopla, engrandecida notablemente por Teodosio II en el año 425; hasta que un brusco decreto de Justiniano I suprimió de un golpe y para siempre, en el año 529, la academia ateniense, donde en el siglo v habian estudiado tambien mujeres. Cuando las altas escuelas de Atenas desaparecieron, hacia ya medio siglo que el gigantesco edificio del imperio romano de Occidente habia caído en ruinas y dado lugar á un mundo político nuevo.

## CONCLUSION

### LA DESCOMPOSICION DEL IMPERIO DE OCCIDENTE

#### CAPITULO PRIMERO

##### DESDE ESTILICON HASTA AECIO

Estilicon, concluida su campaña en Grecia, tuvo que renunciar á la esperanza de dirigir el gobierno de los dos imperios, y desde entonces aplicó toda su energía á gobernar el de Occidente á nombre del niño Honorio. Su política interior fué acertadísima; la justicia y la clemencia le guiaron en todas sus disposiciones é inspiraron sus decretos; con exquisito tacto restableció la tranquilidad entre las personas comprometidas en la última contienda civil, y en la cuestion religiosa procedió con mas tolerancia que Teodosio, bien que no podia atreverse ya á conceder la libertad de cultos. Los templos gentílicos y las iglesias de las sectas cristianas heréticas continuaron cerrados, menos las iglesias que conservaban y defendian los acérrimos donatistas; pero los que estaban fuera del gremio católico pudieron vivir tranquilos sin temer delaciones ni vejaciones indignas. Estilicon no quiso dar oídos á las reclamaciones de los que exigian que no se concedieran honores ni empleos sino solo á los católicos ó adeptos del símbolo de Nicea. Salvos los sacrificios, que estaban prohibidos, pudieron celebrar los gentiles sus fiestas con todo desahogo, y el gobierno veló por que los fanáticos no atacasen ni destruyesen mas templos. Con gran celo repuso Estilicon en buen estado las calzadas, y procuró acabar hasta donde fué posible con las extralimitaciones y vejaciones de la tropa, de los jueces y recaudadores de contribuciones. La seguridad personal y la propiedad fueron esmeradamente protegidas, especialmente en Roma. Además esforzó Estilicon por ganarse las simpatías del Senado tratándole con todas las consideraciones debidas, y procuró con mucho cuidado que otras influencias, que nunca faltaban en la corte, no le hicieran perder su puesto de gobernante. A este fin casó á Honorio en 398 con su hija María. Estilicon, con todo, era hijo de su época, y como tal, cuando le convenia, poco escrupuloso en sus medios, empleando la intriga, la astucia ó la fuerza brutal segun las circunstancias, sin pararse en dignidad personal, como lo prueba su arreglo y condescendencia con Alarico. Por lo de-

más nunca se puso en duda su fidelidad á la familia de Teodosio, ni tampoco su integridad y desinterés; de modo que con todos sus defectos era una figura grandiosa entre la multitud de pigmeos de su tiempo, y como Aecio, cincuenta años despues, que no valia tanto, fué uno de los últimos héroes del moribundo imperio romano.

La actividad administrativa de Estilicon queda ocultada por las incesantes y durísimas luchas que le ocuparon despues de su regreso de Grecia, debidas en parte á las intrigas de los gobernantes de Constantinopla. En el año 397 sublevóse contra el imperio el jefe mauritano Gildo, instigado por Eutropio y apoyado por los donatistas, cuyo obispo Optato hizo distribuir entre los pobres aldeanos sublevados los grandes patrimonios, mientras Gildo creaba grandes dificultades en Roma impidiendo la salida de los puertos africanos de cargamentos de trigo. Poco á poco pudo Estilicon en 398 concertarse con Masezel, hermano de Gildo, que tenia que vengar en este la muerte de sus hijos, y con su auxilio se dominó en poco tiempo la rebelion; pero, y esto pinta la época y á sus hombres, poco despues murió Masezel, y su muerte se atribuye á Estilicon, que quiso evitar que pasaran á sus manos y perdiera por tanto el fisco imperial las inmensas propiedades del vencido y difunto Gildo.

Tres años despues Alarico cayó con sus visigodos sobre la Italia mientras en Oriente era destituido el ministro Eutropio; y Estilicon necesitó toda su ciencia, fuerza y actividad para hacer frente á este nuevo peligro, que se habia formado del modo siguiente:

Los ostrogodos establecidos en la Frigia se levantaron en la primavera del año 398, acaudillados por Tribigildo, jefe de caballería, é invadieron las comarcas del Asia Menor desde las altas cordilleras de la Pisidia hasta las costas occidentales. El general Gainas, de origen visigodo, enviado contra ellos, los combatió tan débilmente que á fines de enero del año 399 volvieron á levantarse, á la sombra de la conducta ambigua de Gainas, que dirigido probablemente en secreto por Estilicon, logró la destitucion de Eutropio y de otras personas influyentes en la corte. Gainas regresó en la primavera del mismo año á Constantinopla con la esperanza de suceder en el poder al ministro caído; pero cometió

la imprudencia de proteger demasiado á la iglesia arriana, con lo cual excitó tanto el fanatismo del pueblo, en su mayoría completamente catolizado, que estando á principios de julio con parte de las tropas en las inmediaciones de la capital, se alzó la poblacion contra los soldados godos, matando mas de siete mil de ellos para vengar las atrocidades cometidas en Adrianópolis, Salónica y Acaya. En vista de esto imitó Gainas á Alarico y declaró la guerra al imperio; pero perseguido por Fravita, otro godo, pagano y mas capaz que Gainas, tuvo que retirarse en direccion del Bajo Danubio, y sucumbió al otro lado del rio, á principios del año 400, atacado por el caudillo huno llamado Uldino.

Cuando Alarico supo la fatal suerte de Gainas, hicieronle grandísima impresion la energía y el feliz éxito del gobierno de Constantinopla, y empezó á temer por sí y sus visigodos, tanto mas cuanto que empezaba á creer posible una reconciliacion de ambas cortes imperiales. En esta situacion, instigado seguramente por secretos manejos del gobierno de Constantinopla, resolvió dirigirse á Italia, aprovechando la ausencia de Estilicon, ocupado en rechazar de la Nórica y la Retia las numerosas tribus germánicas del otro lado del Danubio. El 18 de noviembre del año 401 los visigodos de Alarico, reforzados con muchas otras bandas germánicas, pasaron la frontera oriental de Italia, y despues de un encuentro á orillas del rio Timavo, al Este de Aquileya, favorable á los godos, cercaron esta última plaza. No pudiendo nada contra ella, condujo Alarico sus masas al territorio veneciano, dejando el país completamente asolado. Al correr la noticia de la irrupcion de los fieros devastadores de la Grecia, fué indecible el terror en toda la Italia, y Estilicon tuvo que acudir á medios desesperados para socorrer á la península. Reforzó y armó las murallas de Roma, llamó á toda prisa los mejores cuerpos del ejército del Rhin y de Inglaterra, y antes de partir él mismo de la Nórica y la Retia, restableció con su habilidad diplomática y con ricos regalos la paz con los pueblos limítrofes, que le dieron muchos soldados para su campaña contra los godos. Pronto se vió en estado de dirigir desde aquellas comarcas sus columnas contra las huestes de Alarico, que habian pasado el Adda en la primavera de 402 y amenazaban á Milan, donde estaba Honorio en situacion angustiosísima. Estilicon á la cabeza de un cuerpo escogido se abrió camino al través de las posiciones ocupadas por el enemigo y penetró en la ciudad; los godos renunciaron en su vista al sitio, y Estilicon dirigióse con el emperador y el ejército de operaciones al Oeste. Sus maniobras militares fueron tan hábiles que pudo ofrecer batalla á los godos el 6 de abril cerca de Pollenza, á orillas del Tanaro, no lejos de Asti, en circunstancias favorables. Era el dia de Pascua, y el general Saul con su caballería alana abrió la batalla, que fué sangrientísima y acabó con la derrota de los godos; pero el ejército romano, el único disponible en Italia, habia sufrido tanto que Estilicon no pudo sacar ventaja de su victoria y retar á las huestes godas á una lucha postrera y decisiva. Se contentó pues con hacer un armisticio. Alarico se retiró hácia el Este, viéndose abandonado de muchas tribus; pero habiendo recibido nuevos refuerzos de la parte del Bajo Danubio, volvió á tomar la ofensiva cerca de Verona en el año 403. No lejos de esta ciudad, en lo mas fuerte del verano del citado año, libró otra batalla á las tropas imperiales á orillas del Adige. En ella fué derrotado otra vez, y acosado por todos lados no tuvo mas remedio que evacuar la Italia y regresar al Epiro. Estilicon no le hostilizó en su retirada porque no quiso arriesgarlo todo en una lucha á muerte con el valiente rey visigodo.

Para solemnizar estas victorias se erigió en Roma un arco

triumfal por el cual el jóven emperador, acompañado de Estilicon, hizo su solemne entrada en la capital el 1.º de enero del año 404, dia en que Honorio inauguraba su sexto consulado. A la entrada triunfal siguieron las acostumbradas fiestas, brillantes y bárbaras; pero mientras el Senado y el pueblo se divertian y Estilicon trabajaba sin descanso para restablecer el orden legal y los títulos de propiedad y de otros derechos, embrolladísimos á consecuencia de la larga permanencia de Alarico en territorio itálico, cayó sobre la Italia otra desgracia nueva é inmensa. Desde muchos años antes estaban conmovidos los pueblos germánicos de la cuenca del Teiss y los limítrofes del Danubio en su curso medio por la presion cada vez mas irresistible que sufrían de los hunos. Finalmente llegaron las cosas á un estado tan insostenible, que una hueste de mas de 200,000 guerreros, de los cuales mas de la mitad eran probablemente ostrogodos, se juntaron y se dirigieron á Italia con una inmensa caravana de carretas, que llevaban como siempre sus familias y sus pobres ajuares. Acaudillaba á la inmensa hueste el ostrogodo Radagaiso, que probablemente conocia la Italia por haber formado parte del ejército de Alarico. Penetraron desde la parte de Emona en Italia, que padeció terriblemente, y esta vez cayeron muchas ciudades en poder de los ostrogodos. Estilicon no pudo por lo pronto contener á los invasores, y la corte se refugió en Rávena, que ofrecia un asilo seguro por su situacion estratégica en medio de una comarca pantanosa.

Desde entonces data la importancia histórica que tuvo esta ciudad, durante siglos, como residencia de los emperadores de Occidente, de los reyes ostrogodos y de los lugartenientes de los emperadores bizantinos. Estilicon reunió entre tanto fuerzas y en la primavera del año 405 abrió la campaña ofensiva desde Pavía con treinta legiones, reforzadas con grandes masas de caballería alana y huna mandada por su jefe huno Uldino. Tambien se hallaba al lado de los romanos el jefe visigodo Suro, enemigo mortal de la familia real goda de los Baltos; y al mismo tiempo Estilicon puso en juego su astuta diplomacia entre las masas enemigas. Amenazaban estas á Florencia y muchas bandas estaban saqueando y asolando comarcas mas meridionales, cuando el valiente Estilicon cayó sobre el grueso de las fuerzas ostrogodas con su ejército, habilísimamente conducido. La caballería huna, terror de los godos, cayó con tal ímpetu sobre ellos, que dispersó una de las tres masas en que se habian dividido; otra fué empujada hácia las montañas de Fiesoli, donde cercada por todos lados quedó completamente destruida; innumerables godos, entre ellos Radagaiso, fueron acuchillados como fieras; otros sucumbieron al hambre; los demás fueron hechos prisioneros y destinados á la esclavitud, y 12,000 guerreros de los mas notables fueron alistados en las filas romanas. Roma se habia salvado otra vez.

Pero entonces ocurrieron los sucesos que causaron la muerte de Estilicon y llevaron el imperio de Occidente á su ruina definitiva. Los esfuerzos colosales que habia tenido que hacer Estilicon desde el año 401 para librar á la Italia de los bárbaros, le habian obligado á llamar las legiones del Rhin y confiar la defensa de esta frontera á los francos aliados. Esto, la agitacion en que se hallaban las masas germánicas al otro lado del Rhin, acosadas por otras masas por la parte del Este, el extraordinario aumento de su poblacion en general y de su juventud guerrera, y la antigua tendencia al merodeo y á las expediciones á consecuencia del hambre y de la miseria, produjeron un movimiento que poco á poco se hizo general. El pueblo de los vándalos, que habia abandonado la Panonia, salvo una pequeña parte que se quedó en el país, se habia dirigido al Oeste, arrastrando consigo